

JUAN JACOBO ROUSSEAU
(Jean Jaques Rousseau)
Y su ideal pedagógico

Por: Manuel Alejandro Alcocer Sánchez

Resumen

El contenido de este trabajo presenta los datos biográficos de Juan Jacobo Rousseau y aspectos importantes de su vida, desde de su infancia y lugares en los cuales vivió, las peripecias a las que tuvo que enfrentarse, los roces que tuvo con la iglesia, hasta los logros obtenidos con su pedagogía. Contiene también breves descripciones de tres de sus famosas publicaciones como son “La nueva Eloisa”, “el contrato social” y “Emilio”. También se aborda el tema de su ideal pedagógico en el cual se pueden encontrar los puntos más importantes del mismo, de una forma detallada.

Palabras clave: *“La nueva Eloisa”, “Contrato social”, “Emilio”, Pedagogía, educación del niño.*

Juan Jacobo Rousseau, nació en los inicios del siglo XVIII, durante el reinado de Luís XV de Francia en Ginebra, Suiza (1712-1778), dentro del seno de una familia calvinista. Doctrina religiosa que proponía el sentimiento del hombre a la voluntad divina. Huérfano de madre crece bajo el cuidado de su padre quien al no poder hacerse cargo de el posteriormente lo deja con unos tíos

quienes lo encomiendan a un pastor protestante llamado Lamercier. Recibe una educación distinta a la de otros niños de la época; crece leyendo obras de Grecia y Roma, grandes historias y novelas, los cuales tuvieron una gran contribución en la formación de un carácter sentimental. a los 16 años inicia una vida errática; durante ese período conoce a madame Louis de Warrens una mujer rica y generosa que tuvo una profunda influencia en su vida y escritos. Quien lo convence de convertirse al catolicismo.

Después de residir en Francia, Italia y Suiza, en 1741 se decide a vivir en París. De aquí se desprende que para comprender la singular personalidad de Rousseau, sea por demás necesario conocer su inquieta y errante vida, pues por su temperamento inestable radicó en los más diversos sitios desempeñando gran variedad de empleos y oficios que pronto abandonaba, trabajando desde aprendiz de grabador hasta secretario, lacayo, preceptor entre otros muchos oficios que desempeño.

Transcurría el año de 1750 y es cuando redacta su Discurso sobre las Ciencias y las artes, con el cual logra tener fama y prestigio. En 1755, publicó el Discurso sobre la desigualdad, en el que sostiene, con una lógica vehemente, que el hombre es bueno por naturaleza y que es corrompido por la sociedad, civilización y el progreso de las ciencias y de las artes. Redacta también durante este tiempo la carta D'Alambert donde toca el tema de los

entretenimientos o espectáculos donde ataca duramente e impetuosamente al teatro por considerarlo inmoral para la sociedad de la época ya que el había sido blanco de burlas por parte de Voltaire y demás filósofos, que le tachaban de utópico, durante ese periodo hace públicas sus tres obras principales, en las que manifiesta que su ideal no es discordante con los usos del siglo. Las cuales fueron “La nueva Eloísa”, “El contrato social” y “Emilio”, los cuales han sido Consagrados por la crítica de dos siglos. Haciendo que su ideología asome en toda historia de las ideas políticas y pedagógicas.

La primera de estas es “La nueva Eloísa” Rousseau abandona París en 1756, se retira a Montmorency, en donde escribe esta novela, la cual es una romántica historia de un amor infeliz, en el que se debaten los problemas de la formación y el valor de la familia.

La sinceridad humana, llevada hasta la más recóndita observación. Hizo que incluso la psicología y el sistema psicoanalítico le tengan como precursor. Novela, epistolar en la que hace una proclamación de la pasión amorosa y como esta puede conciliarse con la virtud. Con esta obra consigue un éxito extraordinario ya que ayudo no sólo a exaltar los sentimientos de sensibilidad del público sino, que también, a hacer surgir la admiración por la naturaleza, y el gusto por la vida natural y sincera alejada de la corrupción de las metrópolis.

El contrato Social en esta obra, expone que todos los hombres son iguales, y que en ellos reside la soberanía para gobernar, aunque la descansan en sus representantes, afirmando que la auténtica libertad es la obediencia a las leyes emanadas de la voluntad de los habitantes, y que la mejor forma de gobierno es la república. Al exponer sus argumentos para la libertad civil, ayudó a preparar la base ideológica de la revolución francesa, al defender la voluntad popular frente al derecho divino. Ya que durante ese periodo los reyes se pasaban el gobierno por derecho divino es decir dios directamente les había designado ser los gobernantes del pueblo. También, Se establecen los Cimientos políticos Para una sociedad ideal, en la que las partes se implican a cumplir Verdaderamente las disposiciones de la voluntad general.

Y en su último ideal presento, la novela pedagógica la cual llamó "Emilio" Esta es la obra cumbre que expresa su ideal pedagógico en el cual expone una nueva teoría de la educación, subrayando la importancia de la expresión, antes que la represión, para que el niño sea equilibrado y librepensador. "Emilio" es un excelente tratado pedagógico, rico en intuiciones y orientaciones, el cual influyó demasiado en la voluntad popular y democrática, como de los conservadores y románticos. En el cual evidencia la educación, pero sin basarla en la formación libre e intelectual, sino sobre el respeto de los caracteres naturales que conducirían seguramente al

niño hacia lo verdadero y hacia el bien. La publicación de este provocó diversas reacciones, algunas favorables y otras acusatorias, sobretodo por la parte dedicada a la profesión de fe del Vicario saboyano, y el Arzobispo de París, por su tendencia deísta, e igual le ocurrió con los calvinistas, por lo que es perseguido tanto por la iglesia como por el gobierno civil, por lo que el parlamento de París condena la obra y ordena el arresto de Rousseau, viéndose En la necesidad de huir a Suiza, pero como Ginebra y luego Berna lo persiguen También, se ve en la necesidad de dirigirse a Inglaterra, donde Hume le brinda hospitalidad. Dominado por la manía persecutoria, pasó unos años de cambio domiciliario y recelo casi constantes, pero su ánimo desconfiado le impulsó a volver a Francia en 1767. El pensamiento de Rousseau tuvo profundas repercusiones en las generaciones siguientes. Las cuales se apasionaron con la verdad, incluso hasta la obsesión. El era un ferviente Enemigo de la desigualdad social, su voz inició el camino hacia la conciencia revolucionaria; al mismo tiempo que, deslumbrado por la belleza de la naturaleza su obra sirve de puerta al Romanticismo, siendo considerado uno de sus creadores mucho antes de que éste lograra su esplendor y desarrollo.

El ideal Pedagógico.

Aunque Rousseau es fruto de la ilustración filosóficamente hablando, no por ello estaba totalmente de acuerdo con la idea

generalizada del racionalismo, sino que al contrario dirigió sus ideas hacia el subjetivismo y la espontaneidad emocional del naturalismo, es decir, en retorno de la humanidad hacia la naturaleza libre de la maldad humana lejos de los vicios y las perversiones, para encontrar una libertad libre de los patéticos efectos de la civilización contemporánea, pues a cambio de los valores civilizados como el racionalismo, la reflexión constante, el dominio, la complejidad y la objetividad, Rousseau propuso los valores subjetivos del naturalismo, como lo son la espontaneidad, la intuición, la libertad, la sencillez y la subjetividad. Se habla, de una pedagogía naturalista. El clamaba por un pensamiento originario y natural de la vida. De la elaboración de su lema: "volvamos a la naturaleza" esperaba la reivindicación del género humano. Lo primitivo y valioso es la naturaleza como equivalente a lo básico del hombre. Abandonando el aspecto artificial de la vida. La esencia e ideal de la educación conforme a la naturaleza es el desarrollo armónico del amor a sí mismo y del amor al prójimo. Pero la lucha contra el artificialismo de la vida. Sólo se podía lograr mediante la educación sólo estimulando al hombre desde pequeño, siendo este un niño. Se podría lograr, una manera de comprender y valorar la existencia conforme a la naturaleza. en este sentido, pues, hay que hablar del humanismo, más que del naturalismo.

Esta naturaleza humana está regida por leyes generales, racionales, es decir, que están por encima de todas las circunstancias. Rousseau centraba su pensamiento filosófico-pedagógico en la idea de que la civilización era el origen de la corrupción del ser humano, siendo esta la idea que mejor encajó en el desarrollo del pensamiento educativo de toda su obra, en la medida en que lo condujo a dedicarse a los problemas afines con la educación.

Marcaba que en la sociedad estaba el principio de todos los males de su época, aunque algunos filósofos de su tiempo le reprochaban el hecho de su despreocupación por los medios que se podrían emplear para terminar o minimizar dichos problemas.

En los principios académicos de Rousseau se puede distinguir una distribución formada por tres principales aspectos:

- a. Un principio histórico antropológico según el cual la sociedad deforma al Hombre, cambiando su natural bondad en perversidad.
- b. Una psicología de los instintos y las emociones.
- c. Una pedagogía que abarca la niñez, la adolescencia y aún la primera juventud, cuya meta supone un cambio que pasa por otras etapas: el niño formado en el temperamento espartano y las destrezas y decisiones del hombre de pocas necesidades que se basta a sí mismo; el adolescente lleno de elevados sentimientos, capaz en el trabajo intelectual y manual, y el hombre de sociedad que halla el

secreto de la conducta justamente en las leyes naturales de su propia conciencia. Indicaba ya la necesidad de educar al niño desde su nacimiento, debiendo impedir que adquiriera hábitos perjudiciales que lo llevaran a la esclavitud, por lo que existe la necesidad de situarlo en estado de ser siempre dueño de sí mismo, y de hacer todas las cosas según su voluntad. se le considera como el padre de la psicología infantil, ya que señaló los principios de un nuevo programa de estudios, recalcando la importancia de las actividades recreativas, al marcar que el niño debería de desarrollarse desde adentro, añadiendo además que las lenguas deberían de enseñarse de manera distinta, pues la curiosidad y la utilidad deberían de ser fundamentales en los nuevos programas que se estructuran, para aprovecharla mejor. El decía: la infancia tiene maneras de ver, de pensar, de sentir que le son propias. A esta etapa de la infancia le sigue la de la adolescencia, que tiene también caracteres propios y que igualmente hay que conocer y respetar. Quiere, por ejemplo, que Adrián aprenda un quehacer que sea útil para sí y también para los demás. en cuanto a la educación religiosa, no debe ser confesional y debe realizarse, no en la infancia, sino en la edad de la razón, basándose en una concepción deísta. también afirmaba que más o menos explícitamente, que la pedagogía se funda, en primer lugar, en las leyes psicológicas.

Cuatro grandes principios psicológicos informan la doctrina pedagógica de Rousseau: a. La naturaleza ha fijado las etapas necesarias del desenvolvimiento Corporal y anímico del educando. Llama a este principio la “ley de la sucesión genética”, b. El ejercicio de las funciones en una etapa de la vida afirma y prepara la venida y eclosión de las funciones ulteriores. (Ley del ejercicio genético-funcional), c. La acción natural es aquella que tiende a satisfacer el interés (o la necesidad) del momento. Con esta ley podría llamarse de la adaptación funcional. Rousseau ha comprendido admirablemente que la acción, incluso cuando da la Impresión de ser desinteresada, viene a satisfacer una necesidad o un interés Funcional, d. Cada individuo difiere más o menos en relación de los caracteres físicos y psíquicos de los demás individuos. La primera consecuencia de esta consideración psicológica reside en la necesidad de partir de la peculiar estructura del alma. Rousseau descubre propiamente la infancia, los derechos del niño .recomienda la necesidad de comprender al niño y brindarle una buena educación.

También establece varios períodos de aprendizaje: a. Al principio se ocupa de lo que hiere sus sentimientos y aprovecha su disposición natural dejándole examinar y palpar los objetos, b. Después, es el período de la infancia (de 2 a 12 años). En ella debe ser ganada cada vez más la conciencia de libertad. La educación negativa y la

formación moral, mediante sus consecuencias naturales, van adquiriendo más acusados contornos. Lo importante es que el niño pueda juzgar y valorar las cosas que se le ofrecen, c. El siguiente período, que comprende de los 12 a los 15 años, época en la que ya es un adolescente, posee la máxima plasticidad para el aprendizaje, el cual emanará del propio niño, siendo los intereses naturales de la infancia los que determinen la enseñanza. Debe convertirse en Robinsón: todos los oficios habrán de ser “reinventados” por él, d. Por último, la educación de los 15 años hasta el matrimonio. En la cual se habla de mocedad, el individuo se eleva paulatinamente sobre la vida estrictamente sensitiva, recibe conceptos e ideas y se hace apto para juzgarlas. Comienzan a despertarse las pasiones y, como consecuencia, se iniciará la educación; donde mejor aprende el niño a conocer a los hombres es en la historia. El maestro enseñará realidades y sólo realidades.

Nadie antes de Rousseau había resaltado con tal fuerza el valor intrínseco de la infancia, ni nada había derivado con mejor acierto las consecuencias pedagógicas de este hecho. Desde Rousseau, la doctrina educativa impuso la exigencia de “partir del niño”, de ver en él, centro y fin de la educación; en otras palabras llegó al concepto de la educación paidocéntrica. En la educación, el niño ha de permanecer en su naturaleza de niño.

La educación, debe ser gradual. El profesor debe esperar con alegre confianza la marcha natural de la educación e intervenir lo menos posible en el proceso de la formación. La naturaleza humana no es originariamente mala. Por ello, la primera educación debe ser negativa; no hay que enseñar los principios de la virtud o de la verdad, sino preservar el corazón del niño contra el error. La educación del niño debe surgir libre y con desenvolvimiento de su ser, de sus propias aptitudes, de sus naturales tendencias.

El concepto riguroso de la educación negativa no excluye, de manera alguna, la prudente dirección del maestro. Para Rousseau, la educación positiva es la que tiende a formar tiernamente el espíritu del niño, y a instruirle en los deberes que corresponden al hombre. Y la educación negativa, es la que tiende a perfeccionar a los órganos, que son los instrumentos del conocimiento, antes de darle contenido alguno, y que procura preparar el camino a la razón por el ejercicio adecuado de los sentidos. Una educación negativa no supone un período de pereza.

Lo interesante de la obra pedagógica de Rousseau reside en que hasta ahora aparece fundada en la naturaleza peculiar del niño, con un claro sentido paidocéntrico, por lo que se considera a Rousseau como el fundador de la educación paidocéntrica porque incita a conocer al niño, ubicándolo como eje del proceso educativo, es decir, el niño como tal y no como hombre en miniatura.

También criticaba la educación tradicionalista, proponiendo como alternativa una educación cuya finalidad primordial fuera la conservación de la naturaleza humana, señalando que los educadores, en lugar de modelar al hombre según sus propias ideas, lo hicieran procurando el desarrollo físico y espiritual del niño de forma sincera, destinando además que cada nuevo conocimiento adquirido sea un acto creador para que la educación provenga del propio interior del alumno.

Los principales postulados de Juan Jacobo son: 1. La educación debe centrarse más en el niño y menos en el adulto, 2. Es importante estimular el deseo de aprender, 3. Debe enseñarse al niño y cuándo debe enseñársele.

En síntesis, la cantidad de los conocimientos que se dan al niño está reñida con su calidad y lo que se gana en apariencia se pierde en profundidad. Pero sobre todo, que debe ser una educación en la que destaque la libertad.

Rousseau establece por primera vez los llamados períodos de aprendizaje, ajustados a las edades del educando y pone de relieve que donde mejor aprende el niño a conocer a los hombres es en la historia. El maestro debe enseñar realidades y solo realidades. Los grandes postulados de su teoría pedagógica siguen vigentes. En complemento, Juan Jacobo Rousseau propugna porque la educación deba ser integral, total, libre, gradual, natural y humana.

Sin duda alguna, una de las partes más débiles de la obra de este filósofo es la relacionada con la educación femenina, ya que la mujer pierde importancia y sustantividad social en su obra, restándole valor autónomo al señalar que la educación de las mujeres debe de ser relativa a los hombres, gustándoles ser útiles y amar y honrar al hombre, haciéndole la vida agradable y dulce, siendo estos según el los deberes de la mujeres de todos los tiempos.

Referencias

Xirau, Ramón, *Introducción a la historia de la filosofía*,
Ed. textos universitarios, México 2001
www.universidadabierta.edu.mx